

# aguaypro

\* Boletín Informativo \*

OCTUBRE 1980

Nº 128



CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA



ISLAS  
AZORES

# HARIA

Situado en el macizo Famara-Guatifay, en un hermoso valle poblado de palmeras que le dan un aspecto de oasis. Cuentan que el palmeral de Haría fue mucho más denso que lo que hoy es, pues fue incendiado por Morato Arráez durante su bárbara y sanguinaria incursión en la isla (1586). A pesar de este trágico episodio, sigue siendo el más importante del Archipiélago.

La iglesia de la Encarnación, una de las más antiguas de la isla, tuvo en su primera época cura párroco y dos beneficiados. Aún a principios del siglo XIX el cura del «lugar» continúa titulándose beneficiado.

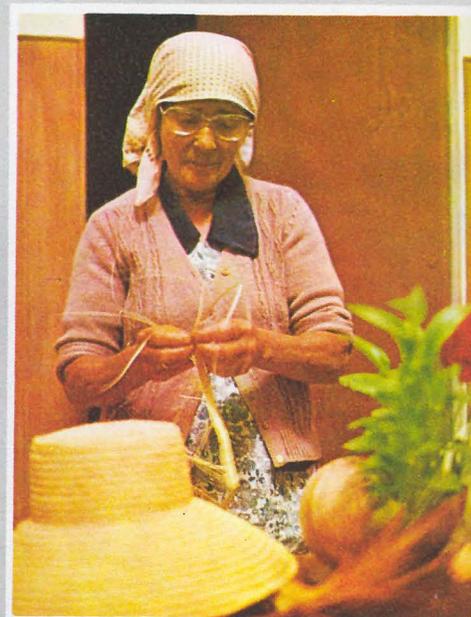
Pueblo eminentemente agrícola, con bien cultivados campos, estando emplazado en una zona relativamente húmeda y donde las precipitaciones son más abundantes que en el resto de la isla. Sus campos aparecen verdes y jugosos debido a esa humedad del am-

biente. Hay abundancia de árboles frutales además de su palmeral y nopales (tuneras). Garbanzos, habas, papas, cebada, guisantes, maíz, cebollas, lentejas, judías y almortas, son sus cultivos más frecuentes.

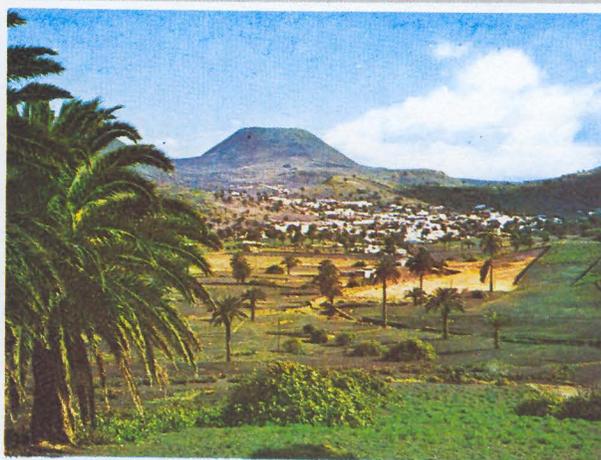
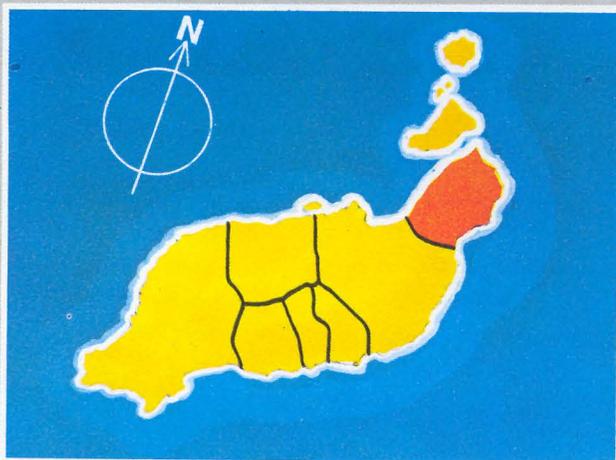
Tiene extensos campos de viñas y sus vinos son inmejorables.

En su demarcación se encuentran ubicados Los Jameos del Agua, La Cueva de los Verdes, el Mirador del Río y las «Queseras de Bravo» (Lugar donde los aborígenes hacían sus sacrificios).

Los Jameos y La Cueva de los Verdes, galerías subterráneas de origen volcánico conectadas con el mar, ofrecen al visitante uno de los más bellos atractivos de Lanzarote. La hábil mano del hombre ha convertido a ambos en uno de los más bellos restaurante y auditorio naturales de los existentes sobre la tierra. Los Jameos y su laguna interior, la aclimatada vegetación, y los



efectos visuales producidos por los rayos del sol, que se filtran entre las piedras para reflejarse en el agua, constituyen un conjunto totalmente inédito. La Cueva de los Verdes viene a simbolizar el desafío de la naturaleza a los espeleólogos, pues la gran cantidad de ramificaciones, inexploradas algunas de ellas, entrañan de por sí uno de los más grandes caprichos de la naturaleza que serpentea por el subsuelo de Lanzarote en busca del mar.



# sumario

Editorial .....	3
La Isla .....	4
Los fondos marinos de Canarias .....	6
Proceso de urbanización y degradación ambiental en Canarias (y 2) .....	8
Foto-Poesía .....	15
Fauna Canaria .....	16
Archipiélagos macaronésicos: Islas Azores (1) .....	17
Actividades culturales de nuestra Entidad .....	21
Páginas de literatura canaria: Chona Madera .....	24
Semblanza hispanoameri- cana: Drama de un viaje .....	26
IV Coloquio de Historia Canario-Americana .....	30
Naturaleza canaria y conservación .....	31
Nuestra Portada: San Lorenzo (isla de Santa María), Azores	

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

## aguayro

**Empresa Editora:**  
CAJA INSULAR DE AHORROS  
DE GRAN CANARIA

Triana, 110  
Las Palmas de Gran Canaria

**Redacción y Administración:**  
General Franco, 39

Impreso en: SERVICIO DE REPROGRAFIA  
Lepanto, 45 - Teléfono, 26 69 78

Año XI — Núm. 128 Octubre 1980

Dep. Legal G.C. 82 — 1970

**Director:**  
Alfredo Herrera Piqué

## editorial

### La conmemoración universal del Ahorro



**E**n octubre, mes en el que conmemoramos el Día Universal del Ahorro, es casi obligado referirnos a un tema que naturalmente atañe de forma muy especial a nuestra Entidad. En las celebraciones de aniversarios es muchas veces agradable volver la vista atrás y recordar, pero sin perder de vista que tales imágenes son sólo eso: recuerdos. El presente nos urge de forma muy especial en una época en la que el futuro casi ha dejado de existir.

El Día Universal del Ahorro nos hace rememorar los viejos tiempos de la alcancía y de una previsión que teníamos que afrontar para asegurar en lo posible nuestro futuro, ante la falta de una renta o de una persona que se ocupara de nosotros; con alguna nostalgia podemos contemplar la vieja imagen del ahorro, ya fuera de las fronteras de nuestro hoy. Quien habla en estos días de ahorro se refiere a la imposición del capital que se va incrementando en una libreta o una cuenta de titularidad y a la inversión del capital, mayor o menor, que maneja en cortos periodos de tiempo. Por supuesto, las Cajas han evolucionado a la par con la concepción del ahorro, enriqueciéndolo y canalizándolo hacia objetivos de utilidad social y de mejora material y espiritual de la comunidad. De esta forma, las Cajas se han convertido en pilar básico del actual sistema financiero a base de trasvasar el capital popular —o, lo que es lo mismo, nuestras economías— hacia inversiones rentables y seguras.

Desde su nacimiento las Cajas de Ahorros han tenido una perspectiva social, que es justamente lo que las caracteriza. Otras entidades financieras buscan el mayor beneficio del capital invertido, localizando constantemente la inversión en los puntos donde los porcentajes de rendimiento del dinero sean superiores y sin tener en cuenta otros aspectos. No ocurre así con las Cajas de Ahorros; su estilo de inversión no olvida el aspecto de la rentabilidad, pero tiene en cuenta al mismo tiempo y de forma especial la seguridad del pasivo que captan y la reinversión social de los beneficios que obtienen.

De ello se desprende el incansable quehacer social y regional de nuestras Cajas que coincide plenamente con el sentido de solidaridad que hoy tiene el ahorro. La Caja Insular de Ahorros invierte el ahorro de sus impositores en realizaciones de interés colectivo mediante préstamos a la agricultura, a la industria, al turismo, a la pequeña y mediana empresa, a la vivienda y en general a todos los sectores de nuestra economía, y apoya las economías familiares, a los profesionales y a las empresas. Todo ello contribuye en forma importante al desarrollo de nuestro Archipiélago. Pero, además, nuestra Caja, a través de su importante Obra Social atiende a terrenos de gran relevancia comunitaria como la educación especial, la investigación agrícola, la tercera edad, la cultura etc., cooperando además con infinidad de entidades y centros de nuestra provincia en el orden social, cultural y recreativo.

En estas dos vertientes está la razón de ser de las Cajas de Ahorros. De aquel sentido individualista que tuvo antaño el ahorro, hoy concebimos éste como una acumulación de capital necesaria para fundamentar el desenvolvimiento económico y social. El ahorro tiene en el presente un profundo sentido de solidaridad, como pilar fundamental de la economía de un país, y las actividades de nuestra Caja responden fielmente a esta concepción.